

---

Felipe Mateu y Llopis

## De bibliografía saguntina «Parva Propria Magna»

La amable invitación, en este caso, de D. Francisco Albiol Alandí, Presidente del Centro Arqueológico Saguntino, a colaborar en el número 19 de su «Boletín» que encabeza su título con el topónimo ibero **Arse**, me ha hecho reflexionar que tal vez fuera más útil ofrecer lo hecho que arañar en la investigación más recóndita en busca de nuevos descubrimientos. Y así adentrándome en la memoria, surge la evocación de aquellos años 1918-1923 en la Universidad valentina y a la sombra de la estatua de Juan Luis Vives, por los estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, forzosamente se conocería la función de la viejísima Sagunto en la historia Hispana.

Mas aparte de las lecturas de los libros u obras tocantes a la Edad antigua, particularmente, personalmente, llamábame la atención la titulada **La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia**, que publicara en 1918 Francisco Almarche Vázquez, maestro en tantos aspectos de la historia valenciana, con cuya amistad me honré. En sus páginas 134 a 140 dedicó amplia información a Sagunto, al **ager saguntinum**, insertando fragmentos cerámicos hallados allí, que figuraban en su propia colección.

Fue entonces más que en la Facultad, el primer contacto con el iberismo; describía en la página 137 el «Bajorrelieve con una figura desnuda sujetando a dos brutos», que fue objeto de larga bibliografía, cuando la adquirió, **iure emptionis**, de unos chamarileros, el que luego en 1924 sería querido amigo mío D. Miguel Martí Esteve, quien me dijo que pesaba 120 kilos y facilitó fotografía, puesta la piedra sobre una silla; era, pues, un primer contacto también con Sagunto, a través de Almarche Vázquez.

En 1920 en aquella Facultad nacia una agrupación estudiantil, titulada «Unión Escolar Filosofía y Letras», sin otro alcance ni propósito que ampliar conocimientos mediante la cooperación entre el reducido alumnado de por aquel entonces; eran-éramos promotores, Luis García Fuentes, Luis Querol Roso; Fernando Dicenta Vera, Ramón Villarroya Bayo, Luis Castillo Iglesias, Cristóbal Guerau de Arellano, Luis Donderis Tatay, Juan Maciá Vilanova y

algunos más, muy pocos, y entre ellos el poeta Francisco Puig Espert, mayor que nosotros, e incorporado posteriormente como Pedro Gómez Martí, y, sobre todo, la honra que suponía para todos convivir, en algunos cursos con Leopoldo Querol Roso, ejemplo a imitar, en su gran personalidad latinista, sin contar **la otra**; lo reducido del número y la simultaneidad como hacían algunos, con la Facultad de Derecho, era causa de que no siempre se contara con suficientes para organizar una excursión, pero se hizo debido a Luis García Fuentes y fue Sagunto, su Teatro, su Castillo, el escenario de aquella ilusionada visita.

Era conocida, naturalmente, la información que suministraba el diario decano «Las Provincias»; la personalidad de D. Antonio Chabret; la actuación de D. Manuel González Simancas; los hallazgos epigráficos y cerámicos, que surgían con frecuencia; del segundo tengo a la vista el artículo sobre los toros ibéricos de Sagunto y de Petrés, publicado en el diario mencionado.

Otra fuente de información era el «Archivo de arte valenciano», comenzado en 1915; a los alumnos de 1929 nos eran conocidos sus firmas académicas, y sobre todo, la edición del volumen segundo de la **Geografía general del Reino de Valencia, Provincia de Valencia**, por Carlos Sarthou Carres, con la colaboración de José Martínez Aloy, facilitaría un perfecto estudio del Partido de Sagunto y en especial de su capitalidad, en cuyo castillo aún resonaban los ecos militares de su larga ocupación; los **clichés** fotográficos de los recordados D. Domingo Uriel, D. Carlos Sarthou, entre otros, tienen hoy categoría de preciado inventario.

Son recuerdos del conocimiento directo de Sagunto hasta 1923, año en que salimos licenciados de la **Mater Alma**, que no tenía el sentido **alma madre**, como se le daba en ciertos lugares, si no de la **madre nutricia**.

Ya en el doctorado matritense, de 1923-1924, -no los había provinciales entonces- un ilustre maestro me puso de nuevo en el caso de acudir a Sagunto: era D. Elías Tormo, quien nos **exigia** -sugería mejor- el estudio de un **monumento** para aprobar su Historia del arte; y surgió mi tema, **La iglesia del Salvador en el Arrabal de Sagunto**, estudio que saldría en el «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones» en 1926, porque D. Elías me puso en relación con el Sr. Conde de Polentinos, que a la sazón era su director, y allí salió el resumen que pudo hacerse, dada la extensión que tenía el trabajo, pero que recogía lo fundamental. Aquella investigación se hizo en el Archivo Diocesano, del Palacio Arzobispal de Valencia, el cual, desaparecería en su casi totalidad en 1936, como la iglesia perdió todo lo que no fueran sus paredes y techumbre.



El templo saguntino me dió temas para algunas otras presentaciones parciales: **Un lienzo de Vicente Castelló en la iglesia del Salvador de Sagunto**, «Cultura Valenciana» (1928; ya no existe. **Algunes notes pertanyents a l'església major de Santa Maria de Morvedre**, en la misma romántica revista que sostenía D. José María Giménez Fayos (año V); **En los albores de nuestros templos góticos**, en «Valencia atracción» (1930) cuya alma mantenía Francisco Almela y Vives; **Una visita a la iglesia del Salvador de Sagunto**, en «Las Provincias» (16-IX y 26-IX-1942) que amablemente acogía D. Teodoro Llorente Falcó; **Documentos referentes a la iglesia del Salvador de Sagunto**, en «Anales del Centro de Cultura Valenciana» (1955) que dirigía D. Salvador Carreres Zacarés, dando a luz los desaparecidos del citado Archivo Diocesano de Valencia, artículo recensionado por Almela y Vives en «Valencia Atracción» (1956) y Jorge Rubio Lois en «Índice Histórico Español» (1955-1956).

Volviendo a la antigüedad, en 1931 daba en el «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura» (XII), **Pérez Bayer i les inscripcions ibèriques i heràliques de Morvedre**, según papeles del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

En 1936 en el **Catálogo de las monedas previsigodas y visigodas del Museo Arqueológico Nacional** se trató de la ceca saguntina. En 1940 **Los nombres hispanos de lugar en el numerario visigodo. Notas para su estudio (Narbonensis, Tarraconensis, Carthaginensis, Baetica (A.S.T. XIII))**.

En 1941 **Sobre el numerario visigodo de la Tarraconense. Las cecas de Sagunto y Valencia en el primer tercio del siglo VII**, en «Ampurias» XIV (rec. en A.S.T. 1943; en 1942, **Inscripciones cristianas en monedas visigodas**, Apéndice al libro de José Vives, **Inscripciones cristianas de la Hispania romana y visigoda**.

En 1943, **Sagunto suma de culturas**, en el «Almanaque de Las Provincias»: alguna correspondencia con D. Julio Martínez Santaolalla, a la sazón con importante cargo ministerial, mantenía contactos saguntinos; en sus «Cuadernos de Historia Primitiva (1947) se trató tema visigodo.

En 1945 el topónimo, en el artículo **Notas sobre el latín de las inscripciones monetarias godas** (R.A.B. y M.to. LXI, 293-315), rec. de Vicente Salavert en «Índice Hist. Español» (1955-56, p.349).

En 1959 en «Numario hispánico» **Hallazgos monetarios XVII Difusión de las monedas de Arse**; y en 1960, H.M.-XVIII, **Arse-Saguntum-Morvedre**.

En 1959 visita al Museo Arqueológico; **El teatro romano de Sagunto visto por escritores de los siglos XV y XVI**, en «Arse» (IV); en 1963 **Sagunto, ceca visigoda**, en «Generalitat» (I.A.M.).

Verdadero **titulo** fue para mi la siguiente dedicatoria en el verso de la cubierta de «Arse» «Boletín del Centro Arqueológico Saguntino», núm. 1, 1957: «A Don Felipe Mateu y Llopis gran investigador de viejos recuerdos y gran amante de las gloriosas piedras saguntinas. Esteban Blanco, Primer Presidente de este Centro, Sagunto, Octubre 57», texto que se da aquí en honor del dedicante, de tan grata memoria.

En 1964-65, **Don Enrique Palos Navarro y las inscripciones ibéricas de Sagunto**, en «Sagunto. Boletín Municipal de Información y Cultura», núms. 49-50, páginas 7-9.

En 1968, **Expansión de la moneda de Arse-Sagunto**, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia», breve nota recordando las frecuentes citas de la ciudad en los **Hallazgos monetarios**, cuya relación hasta 1972 salió en la **Bibliografía** personal; ahora, en continuación, de la revista «Numisma» de Madrid y más recientemente en **La tradición numaria de Valencia y la creación del Laboratorio de Arqueología**, en sus mismos «Papeles», evocando los años de la Sociedad Arqueológica, Antonio Chabret, Zobel, Heiss y toda la brillante etapa de la Numismática hocentista hispana.

En 1971 nueva visita al Museo, bajo la dirección de D. Santiago Bru Vidal en ocasión del Congreso de Historia del País Valenciano.

No faltó la atención al Murbiter árabe: **Una prove d'encuny de moneda arabida trobada en Morvedre**, dado en el «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura» (1929) donde se trató de un extraño caso, el de la prueba; como del hallazgo de un asa de cantarillo con inscripción árabe también; y en el mismo año, **Noves troballes numismàtiques als voltants de Morvedre** B.S.C.C.» sin agotar aquí las veces que en **Hallazgos monetarios** o en **Hallazgos numismáticos musulmanes** salió el nombre de la ciudad o su **regio**. En lo cristiano, de la reconquista, básica fue aquella su región o zona: **Troballa de moneda de Jaume I**, «B.S.C.C.» (1929) (en Benavites-Almeñara).

Finalmente, recientes son los artículos: **Valencia y Saguntum** en **Hallazgos monetarios XXVI** Numisma (1981) p. 95-97 y aquí mismo, en Arse. «**De la Aidubas ibérica a la Idubeda straboniana, 2 Arse**», B.C.A.S. (1982) páginas 15-24 y **Del Municipium saguntinum al Morvedre mozárabe** (1983), páginas 23-28.

La relación se ha dado pensando aquello de **Parva ne pereant**, o a lo cervantino, **no hay libro malo que no contenga algo bueno**.